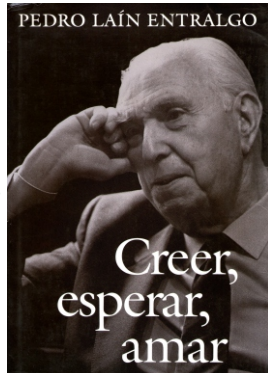


BIOÉTICA Y BIOTECNOLOGÍA DEL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL POSHUMANISMO

José Alberto Mainetti *

· Es novedad el tema del amor en bioética. La Encyclopedia of Bioethics en sus tres ediciones al momento no registra siquiera el vocablo, que debe su aparición a la presente investigación biotecnológica, abriendo un nuevo capítulo de la bioética, un paso más en la medicalización de la ética iniciada con la disciplina. Abordamos entonces bioética y biotecnología del amor desde una perspectiva determinada por el poshumanismo, la medicina meliorativa o



perfectiva y el neuromejoramiento.

· Siguiendo el magisterio de Laín, pienso que crear, amar, esperar son virtudes biológicas o bioéticas, radicalizadas respectivamente en el hecho de nacer, procrear y morir:

“Birth, copulation and death
thats all in facts
when we come to brass taks”

(T. S. Eliot)

· El nacimiento es convicción de realidad, como



la muerte es construcción de realidad; pero, parafraseando a Ortega, el primero es un cuento que pueden contarnos, mientras que la segunda es un cuento que ni siquiera pueden contarnos. Solo el amor, que es pasión de realidad, conjuga la virtud genuina y transitiva de la vida, pues de mí depende y al otro alcanza.

· Hay una muy reciente literatura bioética sobre el neuromejoramiento, las drogas del amor y el futuro de las relaciones humanas. Sobresalen los trabajos académicos de la escuela de Oxford (U.K.), siendo un ejemplar referente el capítulo de Ear,



* Director del Instituto de Bioética y Humanidades Médicas.
instituto_bioetica@hotmail.com

7. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo

B. D., Wudarcyk, O. A., Sandberg, A. and Savulescu, T. (2013), "If I could just stop loving you: Anti-love biotechnology and the ethics of a chemical breakup", *American Journal of Bioethics*, vol. 13 (11):3-17

· Particularidad del caso es que se trata de biotecnología anti-amor como forma (¿paradójica?) de neuromejoramiento, que normalmente sería pro-amor, aunque tampoco se descarta la posible biotecnología; pero el objetivo aquí prevalente es "curar" amores peligrosos, digamos perniciosos o dañinos, si se quiere patológicos: violencia de género, abuso infantil, criminalidad, suicidio y tantos más.

· Como el ser según Aristóteles se dice de diversas maneras, también el amor se dice de muchas maneras... pero se "hace" de una sola. Hay amor de todas las cosas y entre personas, la universal relación dilectiva o aversiva (amor y odio) de realidad. Es un concepto abstracto y descriptivo, prescriptivo y performativo, de contradictoria condición gozosa y dolorosa, como lo ha dicho inmejorablemente Quevedo sobre el amor erótico o romántico al cual ahora nos referimos.

· DEFINICIÓN DEL AMOR

Es hielo abrasador, es fuego helado,



es herida, que duele y no se siente, es un soñado bien, un mal presente, es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido, que nos da cuidado, un cobarde, con nombre de valiente, un andar solitario entre la gente, un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada, que dura hasta el postrero paroxismo, enfermedad que crece si es curada.

Éste es el niño Amor, éste es su abismo: mirad cuál amistad tendrá con nada, el que en todo es contrario de sí mismo.

Francisco Quevedo

· Empecemos por la filosofía una historia y teoría del amor, ya que la misma palabra griega "filosofía" significa "amor a la sabiduría" y no pocas veces ella ha sido y es entendida como "sabiduría del amor", que de platónica manera se populariza en el dicho "el sexo sin amor es apareamiento, el amor sin sexo es filosofía". En cualquier caso desde la Grecia

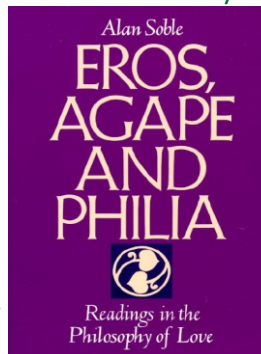
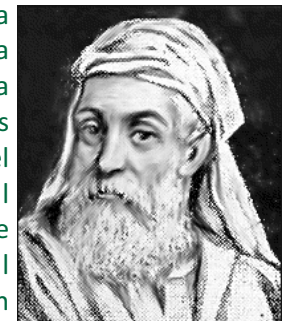
clásica hasta hoy tiene vigencia la distinción entre tres formas del amor interpersonal: el amor sexual (eros), el amor cristiano o caridad (agápe), y el amor de amistad (philia).

· El banquete platónico es el primer testimonio filosófico de la historia oficial del amor en Occidente. Al efecto recordamos —obviando la



común retórica psicosocial y poética en los discursos de Fedro, Pausanias y Agatón— los tres relatos vertebrales del Simposio: el cosmológico de Erixímaco, el antropológico de Aristófanes, y el ontoteológico de Sócrates, en nombre de Platón e inspirado en la pitonisa Diótima.

· El médico Erixímaco, fiel al arte hipocrático, ve en el amor una fuerza cósmica que determina las proporciones y la armonía de todos los fenómenos y así en el hombre como en el universo. Desde Empédocles, "el hombre que fue pez en



8. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo

Agrigento” (Borges), amor (philótes) y odio (neíkos) gobiernan los cuatro elementos según esta visión naturalista que Freud tradujo por eros y thanatos y nuestros biotecnólogos actualizan con la bioquímica cerebral.

· Aristófanes, mediante el mito de los seres primitivos compuestos de hombre y mujer (andróginos), divididos por los dioses como castigo en dos mitades que se buscan mutuamente para volverse a unir y reconstituir el ser primitivo, expresa uno de los caracteres fundamentales que el amor revela en el hombre: la insuficiencia o incompletud del sexo, el ser seccionado y el deseo de la unidad perdida, la cara mitad.

· Sócrates, que dice saber de amores y nada más, parte de esta insuficiencia: el amor desea algo que no posee, pero de lo cual tiene necesidad, y es por tanto falta. El mito, en efecto, lo llama hijo de pobreza (Penia) y de ingenio (Póros); como tal no es un dios, sino un demonio; por eso no posee la belleza, sino que la desea; no posee la sabiduría, sino que aspira a poseerla y es por tanto filósofo, mientras que los dioses son sabios.

· El amor es, pues, deseo de perpetua posesión del bien y la belleza, lo que nos vuelve felices. El hombre, que es mortal, tiende a engendrar en



la belleza y por tanto a perpetuarse a través de la generación, dejando tras de sí un ser que se asemeje la belleza es el fin (telos), el objeto del amor. Pero la belleza posee grados diversos a los cuales el hombre puede elevarse solo sucesivamente mediante un lento camino hasta alcanzar la belleza suprema, la idea.

· Del amor sensible del cuerpo por la ascensión dialéctica se llega al amor inteligible del alma, que es la posesión de la belleza en sí misma, la posesión de realidad. El concepto vulgar de amor platónico se entiende hoy día como una relación no-sexual entre amigos heterosexuales, lo que es preciso rectificar porque la teoría platónica del amor incluye el sexo y particularmente el homoerótico. Los autores franceses suelen distinguir entre el amour platonique (el concepto de amor no sexual) y el amour platonicien (amor de acuerdo a Platón).

· La idea de que la pasión (pathos) amorosa pueda devenir patológica y tener una cura es tan antigua como el amor mismo. Dos

testimonios clásicos de ello son el De rerum naturae de Lucrecio, y de Ovidio Ars amatoria y Remedia amoris.

· “Los amantes son dementes” –reza la sentencia latina que confirman las plumas de Platón, Shakespeare, Calderón de la Barca, Heine y Nietzsche entre tantas otras.

Amantes sunt amentes

“El amor, divina locura”. (Platón)

“My love is as fever... past cure I am”.

(Shakespeare)

“Cuando el amor no es locura, no es amor”.

(Calderón de la Barca)

“What? Love’s madness! pleonasm! Love itself is madness still!” (Heine)

“There is always some madness in love. But there is also always some reason in madness” (Nietzsche)

· En todas las culturas el hombre se ha ocupado de los afrodisíacos y anti-afrodisíacos, preparando elixires, filtros, pócimas y panaceas para el tratamiento del amor.

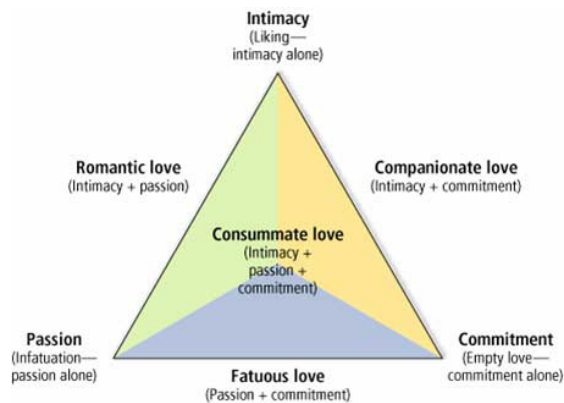
· También se descubren afrodisíacos naturales:



9. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo

“chocolate por la noticia” y “langostas para el desayuno”, “cuestión de lengua” en el inventario de Afrodita.

· En la actual psicología del amor se destaca la teoría triangular del psicólogo estadounidense Robert Sternberg. En el contexto de las relaciones interpersonales, los tres componentes del amor según la teoría triangular (¡no confundir con triángulo de amor!) son un componente de intimidad, un componente de pasión, y un componente de



compromiso. 1) La intimidad, entendida como aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo, la conexión y principalmente la autorrevelación. O dicho de otra forma el afecto hacia otra persona que surge de los sentimientos de cercanía, vínculo afectivo y relación, implica el deseo de dar, recibir, compartir. 2) La pasión, como estado de intenso deseo de unión con el

otro, como expresión de deseos y necesidades, gran deseo sexual o romántico acompañado de excitación psicológica. 3) La decisión o compromiso, la decisión de amar a otra persona y el compromiso por mantener ese amor. Este componente implica mantener la relación en los buenos y en los malos momentos. Las diferentes etapas o tipos de amor pueden ser explicados con diferentes combinaciones de elementos. De acuerdo al autor, una relación basada en un solo elemento es menos probable que se mantenga que una basada en dos o en tres.

· Un conjunto de neurodisciplinas parecen revelar la tantas veces anunciada década del cerebro: Neuroscience – Neuroethics – Neuroenhancement – Moral enhancement – Love enhancement.

· De los clásicos neurofilósofos a la neurociencia actual, ya no meramente especulativa sino intervencionista, emerge la neuroética como capítulo de la bioética o bien disciplina independiente de la misma.

· La mejora moral (moral improvement) es el último avance en la biomedicalización de la ética, ya iniciado con la bioética. La biología evolucionista molecular y la nueva

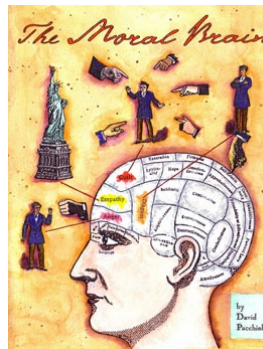
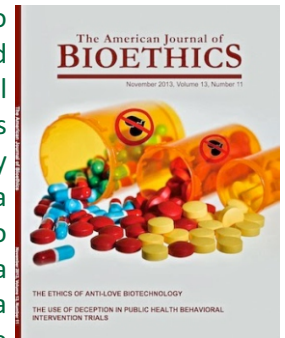
cartografía del cerebro permitirían sentar las bases de la moralidad humana.

· Emblemática resulta así la prescripción de una nueva “bala mágica”, la píldora moral, los hipotéticos mejoradores de la conducta.

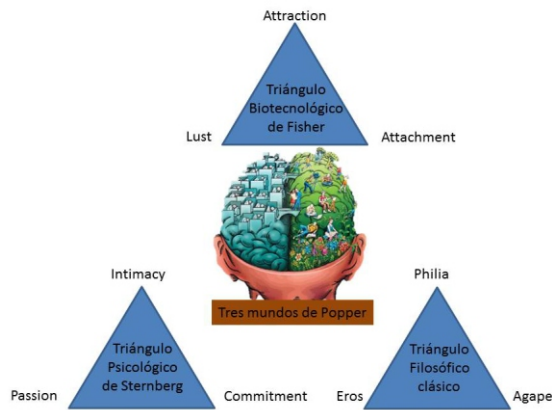
· La ética de la biotecnología anti-amor es el tema de un reciente número ya citado del The American Journal of Bioethics que marca el turno de “jugar a Cupido”. Como vimos, la idea de un mal de amor y sus remedios es tan antigua como el amor mismo, y hoy con la medicalización de la vida se ha trasladado de la alquimia medieval y los cuentos infantiles a la

neurociencia, en tanto que “propiedad emergente de un cocktail de antiguos neuropéptidos y neurotransmisores”. La píldora del amor o antiamor está en la agenda biotecnológica y consecuentemente también en la agenda bioética de estos días.

· Hay tres subsistemas bioquímicos cerebrales relacionados al amor según H. Fisher, que representamos por un triángulo (triángulo biotecnológico de Fisher). El sistema lujuria se distingue por el apetito de gratificación sexual y es largamente asociado con las nuevas hormonas



10. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo



estrógeno y testosterona en ambos, hombre y mujer. El sistema atracción promueve atención focalizada, pensamiento intrusivo u obsesivo sobre el objeto del deseo, sentimientos exultantes y así otros, se asocia primariamente con adrenalina, dopamina y serotonina. Y el sistema de apego o vínculo de pareja inspira sentimientos de calma y serenidad, promueve un espectro de conductas de relación y protección, y se asocia mayormente con los neuropéptidos oxytocina y vasopresina. En el presente cuadro se establece una analogía entre los tres triángulos representativos –filosófico, psicológico y biotecnológico- y se propone su correlato de acuerdo a la teoría de los tres mundos de Popper, soslayando el inveterado dualismo antropológico y el reduccionismo materialista de turno.

· La naciente biotecnología del amor tiene por blanco los tres subsistemas de estimulación

The different love-related systems can be modulated by chemical stimuli:

	Lust	Attraction	Attachment
<i>Role</i>	Seek sexual union with any appropriate partner	Choosing and preferring a partner	Stay together with partner
<i>Mediators</i>	Hypothalamus, sex hormones	Corticolimbic, dopamine, lowered serotonin, epinephrine	Oxytocin, vasopressin, corticotropin-releasing hormone (CRH)?
<i>Ways of modifying</i>	Pheromones, testosterone	Pheromones, stimulants, oxytocin?	Oxytocin, vasopressin, entactogens, CRH?

química cerebral, lascivia, atracción y apego, cuyo rol en la biología evolutiva molecular es respectivamente la unión sexual con toda pareja adecuada y la elección y preferencia de pareja y el permanecer juntos.

· Un experimento clave para la neurociencia del amor fue la de investigadores de Harvard que introdujeron un gen (el gen receptor de vasopresina) desde la monogámica “prairie vole”, un roedor (topillo) que forma vínculos de por vida con un solo compañero, en el cerebro de la cercana



pero polígama “meadow vole”. Esta, genéticamente modificada, devino monógama, comportán-dose como las prairie voles. (Ver en Wikipedia sobre el microtus ochrogaster y su historia romántica).

· La primera aplicación biotecnológica del amor sería precisamente antiamor, el tratamiento de los amores peligrosos, perjudiciales o perniciosos, cuyos más relevantes casos son la violencia de género, la paidofilia, el suicidio y la criminalidad. Están también los casos controversiales, algunos históricos o culturales (como el interracial y el intercasta en la India), uno particularmente polémico como el homosexual, y otros a considerar.

· El caso homosexual es particularmente polémico por la posible terapia de “conversión” para una persona cuya autonomía está condicionada por la condena social de la homosexualidad, lo cual introduce el deber de proteger la diversidad sexual en las intervenciones neurotecnológicas para alterar la sexualidad, mitigando las presiones sociales de conformidad a un modelo normativo.



11. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo

(Repárese en la imagen “gay conversión reparation” como un exorcismo).

· Otros casos de amores contrariados podrían legitimar la nueva neuroquímica para una ruptura sentimental. En el film *Of Human Bondage*, basado en la novela homónima de Somerset Maugham (1915), con Bette Davis y Leslie Howard en su versión 1934, el protagonista Philip Carey (claramente el mismo Maugham) es un joven doctor atormentado por su relación romántica con una vulgar Cockeney waitress de la que no logra desprenderse en su desesperanzada pasión. ¿Es este un candidato para la biotecnología anti-amor que propician los bioeticistas de Oxford en los artículos de referencia? Salida de y no caída en el amor, tomar una pastilla y la pasión desaparecería. “Of course then, this is largely conjecture. The closest treatment at the moment is chemical castration for paedophiles and rapist, and that would be unlikely to interest Philip Carey, or any one else, for this matter”.

· Un testimonio filmográfico actual, “*Two Lovers*” (2008) con Joaquin Phoenix y Gwyneth Paltrow, dirigido por James Gray, plantea en parecidos términos el drama conflictivo del amor. Leonard, un joven judío que vuelve a casa de sus padres tras intentar suicidarse. Allí conoce a dos mujeres: Sandra, la encantadora hija del socio de su padre y Michelle, una atractiva vecina con problemas emocionales. Sandra es perfecta a ojos de la familia de

Leonard, pero éste se siente muy atraído por Michelle. ¿Podría la píldora pro amor o anti amor ayudarle en su decisión?

· La cínica humorada de George Bernard Shaw predecía la crisis actual del amor y el matrimonio, cuando todavía en el orden tradicional el primero se conformaba a una locura pasajera curable por el segundo, según el dicho popular. Hoy las tendencias en divorcio y los hallazgos en psicología evolutiva indican que el amor necesita una mano. El tema va más allá del matrimonio y el divorcio; se trata de comprender los factores que hacen duradero el vínculo de pareja humana, y si se puede (y se debe) hacer algo al respecto.

· El neuromejoramiento del amor y el matrimonio está en la agenda biotecnológica y bioética del día, interviniendo en el deseo sexual, la atracción y el apego o vínculo de pareja, con la meta de mantener relaciones humanas estables y beneficiosas individual y socialmente. La bioética da su primer paso en este delicado terreno con la biotecnología anti-amor, dirigida a justificar el tratamiento de aquellos amores considerados perniciosos o dañinos. Botón de muestra es el abuso doméstico, cuando la mujer es víctima de una suerte de Síndrome de Estocolmo y no logra romper la relación con su agresor.

· A este y otros casos similares se aplica una matriz bioética principialista que exige cuatro condiciones: 1) El amor debe ser claramente

dañino (condición del daño). 2) La persona debe voluntariamente usar la píldora (condición del consentimiento). 3) La píldora ayudaría a la persona a seguir sus objetivos de más alto orden en vez de los sentimientos de más bajo orden (condición de autonomía genuina). 4) No debe haber otra alternativa de tratamiento (condición de necesidad).

· Este modelo clínico es insuficiente desde el punto de vista moral, en la medida que no tiene en cuenta factores y consecuencias del contexto sociocultural del amor en los tiempos del poshumanismo y el mejoramiento humano. El complejo bioético representa la genealogía de la nueva moral médica, la bioética, protagonizada por el médico, el paciente y la sociedad, caracterizados por Pigmalión, Narciso y Knock (la pieza de Jules Romains, 1922). Pigmalión es la narrativa de la medicina del deseo o antropoplástica, remodeladora de la naturaleza humana. Narciso es la narrativa de la utopía de la salud, el culto del cuerpo y la calidad de vida. Knock es la narrativa de la medicalización de la vida, el orden médico en todas las dimensiones de la existencia humana. La bioética principialista, paradigma moral de la medicina, enfrenta el desafío de la ambivalente beneficencia y no maleficencia de Pigmalión, la hipotética autonomía de Narciso, y la sospechosa justicia de Knock. Aplicando el complejo bioético al amor en los tiempos del poshumanismo y mejoramiento humano, lo

12. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo

caracterizamos entonces como Pigmaliónico, Narcisista y Knockista, el “amor intervenido” como lo fueran el nacimiento y la muerte intervenidos en los comienzos de la bioética.

- El amor pigmaliónico es el amor surrealista, ficticio o fetichista e incluso erotomaniaco. Pigmalión ama la estatua por él creada; es un amor de propiedades no de personas, amor de un objeto, objetos parciales, antes bien que de alguien en particular. En el amor pigmaliónico se pierde lo distintivo y esencial del amor, que es la actitud personal, la distinción entre un qué y un quién.

- El amor narcisista es el amor propio (filautía), excluyente del otro y de la relación sexual, la que según Lacan no existe (“Il n'y a pas de rapport sexuel”); se trata de un contrato entre dos narcisistas y un vacío que el amor quiere llenar, pero amar es dar lo que no se tiene a alguien que no lo quiere (“Aimer, c'est donner ce qu'on n'a pas a' quelqu'un qui n'en veut pas”).

- El amor knockista es un amor medicalizado, patologizado y remediado, consumido como mercancía que lo torna fungible, reemplazable por otro objeto sin pérdida de valor, generando la adicción a Cupido, el amor adictivo, el cambio serial de pareja, que es la negación misma de la relación amorosa interpersonal.

- En síntesis cabe satirizar el amor biotecnológico como parte del nuevo mundo feliz (Brave New World), en el cual ahora también comprometería el rol de Cupido en la

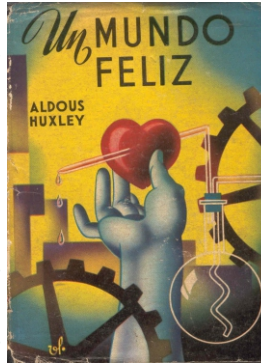
existencia humana. “El amor es la única sana y satisfactoria respuesta al problema de la existencia humana”. (Erich Fromm).

- Amar es la virtud biológica y bioética por excelencia, como el bizarro Cupido forjador lo simboliza “Solo hay una felicidad en la vida, amar y ser amado” (George Sand).

- Herir a Cupido sería el más grave atentado al corazón del hombre -que tiene sus razones que la razón no entiende- por parte de la revolución biomédica tecnocientífica. Por eso la bioética debe atender la biotecnología del amor y sus reformulaciones junto a otras tecnologías como la informática y la robótica de actualidad poshumanista.

- You've got mail (1998) Tienes un e-mail, comedia romántica dirigida por Nora Efron, con Tom Hanks y Meg Ryan. Dos rivales por negocios se odian uno al otro mientras que ambos desconocen que mantienen una relación íntima por internet. Este film celebra el romance virtual.

- En cambio otras humorgráficas señalan el aspecto negativo del amor virtual, su “enfermedad” y “pecado”. El filósofo Alain Badiou en su reciente libro In praise of love



(Elogio del amor) critica el amor mercancía de los encuentros on line que gestionan agencias de internet, porque elimina el riesgo esencial del evento amoroso. A la medicalización de la vida se suma la internetización de la vida, el amor fungible del doctor Knock, ahora también digital, el negocio de citas por la web, los portales que ofertan “amor en línea”, según un sistema de “matchmaking” acorde a sus sugerencias de pareja para personas que no han encontrado su pareja ideal fuera de la red.

- Ella (Her, título original), dirigida por Spike Jonze, protagonizada por Joaquin Phoenix, 2013. En un futuro cercano (2020) Theodoro, un hombre solitario a punto de divorciarse que trabaja en una empresa como escritor de cartas para terceras personas, compra un día un nuevo sistema operativo basado en el modelo de inteligencia artificial (AI), diseñado para satisfacer todas las necesidades del usuario. Para su sorpresa, se crea una relación romántica entre él y Samanta, la voz femenina de ese sistema operativo. El film es muy rico en sugerencias sobre el amor y la tecnología hoy día, y en nuestro caso (biotecnología) reflejaría el complejo bioético pigmaliónico, narcisista (¡la ninfa Eco del mito!) y knockista.

- Un paso más hacia el nuevo amor feliz (y no tan feliz) es la integración hombre-maquina en el



13. Volumen 44 Número 2. Bioética y biotecnología del amor en los tiempos del poshumanismo

cine y en la ciencia, camino hacia la condición poshumana.

· El “safe sex” con los robots androides es tema que despierta tempranamente en el film *Mondwest* (1974).

· La actual serie televisiva “Real humans” nos muestra los riesgos de esa cohabitación con los robots androides, creados para servicio de los hombres (comprendido el safe sex) y éstos divididos sobre su utilización. De la robótica a la roboerótica y la roboética, una ethica ex

machine, será también emergente en el nuevo mundo feliz.

· Recordemos (en el sentido etimológico de recordar) al corazón, que tiene sus razones que la razón no comprende, el amor como virtud aún cuando imperfecto por su objetivo inalcanzable “de perpetua posesión del bien” (Platón) y la imposible y necesaria humana felicidad.

· En el origen está el destino y en la palabra “filosofía” su verdad: que es amor a la sabiduría y sabiduría del amor. ■

Lo ideal sería tener el corazón en la cabeza y el cerebro en el pecho. Así pensaríamos con amor y amaríamos con sabiduría.

Mafalda

